

convencionales ha naturalmente provocado controversia. El hecho más notorio toma lugar en el mayor sistema de educación superior de la región (por matrícula absoluta), Brasil. Brasil no sólo ha permitido universidades con fines de lucro, sino que además las ha incentivado financieramente para dar acceso a los estudiantes necesitados. Otros países que participan en la tendencia hacia fines de lucro son Perú, Bolivia y Chile (no a nivel universitario).

Una realidad central, enfatizada reiteradamente durante la conferencia, es que cualquier discusión seria y completa sobre desarrollos importantes en la educación superior latinoamericana y políticas relacionadas debe forzosamente abordar la ESP.

Aunque no tan dramático como el crecimiento del lucro, varios aspectos del gerencialismo “americanizado” ayudan a reformar la educación superior latinoamericana. Se ha notado por mucho tiempo que ese tipo de gerencialismo ha prosperado en la educación superior privada en la región. Por ejemplo, las universidades privadas tienden a contratar gerentes profesionales en lugar de pedirles a los docentes que se desempeñen como gerentes. No obstante, los participantes de la conferencia también dieron ejemplos de mayor gerencialismo en instituciones públicas, notablemente en algunas de las más nuevas. De igual forma, ahora incluso las universidades públicas están involucrando más actores externos en sus estructuras de gobernanza. Esto se refleja como un cambio hacia mayor rendición de cuentas a varios accionistas externos y quizás a la ciudadanía en general. Estas tendencias documentadas en el sector público distorsionan más las divisiones tradicionales entre la educación pública y privada.

INVESTIGACIÓN EN CURSO SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA

Finalmente, la cumbre tomó nota de los mayores esfuerzos para estudiar la cambiante educación superior privada de Latinoamérica y asuntos públicos/privados relacionados. Las agencias regionales, consorcios y centros de investigación desempeñan todos roles identificables. Coordinado

por el participante a la cumbre José Joaquín Brunner, el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA) publica informes sobre asuntos actuales en la educación superior latinoamericana, incorporando secciones sobre el rol del sector privado. El Banco Interamericano de Desarrollo está reeditando un informe de política sobre la ESP en América Latina. El Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College está trabajando en un proyecto sobre la internacionalización de las universidades católicas. PROPHE continúa su investigación sobre la educación superior privada en América Latina en un contexto global.

Cualquiera sea el futuro conocimiento que se genere por los esfuerzos de la investigación en curso, los hacedores de políticas y docentes de la cumbre discutieron con información ya en mano. En resumen, a medida que abordaban muchos de los asuntos principales de la educación superior latinoamericana, destacaban reiteradamente cómo la educación superior privada y realidades de privatización relacionadas, algunas antiguas, algunas nuevas, ilustran sin duda cuán importante y esencial es la educación superior privada para esos desarrollos en general. ■

Diversificación de los ingresos y reforma a la educación superior de Etiopía

KIBROME MENGISTU FELEKE

Kibrome Mengistu Feleke es catedrático e investigador en el Departamento de Psicología, Bahir Dar University, Etiopía. Posee un Magíster en Ciencias Administrativas en Educación Superior. Correo electrónico: kbmen1973@yahoo.com

Hace unos 20 años, el sistema de educación superior etíope en general se caracterizaba por ser muy limitado en acceso, desigual, pobre en calidad, débil en resultados de investigación y financiado insuficientemente. Para asegurar el acceso, equidad, calidad, relevancia y eficiencia, el gobierno etíope desde 1994 ha introducido importantes reformas y cambios de políticas al sector de educación superior.

Al seguir las reformas, el sistema se ha expandido masivamente en las últimas dos décadas, pasó de tener 2 a 36 universidades públicas hoy en día. La educación superior privada también ha florecido desde 1997, cuenta con 98 instituciones que albergan alrededor del 15 por ciento del total de matrículas. Esta rápida expansión ha aumentado las matrículas de pregrado desde alrededor de 35.000 estudiantes en 1996 a 593.571 en el 2014. Por lo tanto, la matrícula de educación superior ha crecido desde un 0,8 por ciento en 1996 a 9,4 por ciento en el 2014.

En general, la gran inversión del gobierno en educación superior en las últimas dos décadas ha resultado en una expansión masiva que ha abierto más universidades, aumentado el acceso, expandido la diversidad de los programas y alcanzado un aumento de más del 500 por ciento en el total de matrículas. Por lo tanto, estos logros han sido extraordinarios. No obstante, un sistema tan ampliamente expandido requiere ingresos públicos continuos y fiables.

FINANCIAMIENTO DE LOS DESAFÍOS

En Etiopía, el gobierno provee virtualmente todo el financiamiento requerido para hacer funcionar el sistema de educación superior. El sistema de educación superior puede mantener la actual expansión sólo si su nivel de financiamiento es adecuado y estable. Desde el 2000, por lo tanto, la inversión del gobierno en educación ha crecido como parte del presupuesto total. De igual forma, el presupuesto de educación superior ha aumentado en respuesta a la reciente expansión, desde un 15 por ciento hasta alrededor de un 30 por ciento del presupuesto total de educación.

Aunque el presupuesto total destinado a la educación superior en Etiopía ha aumentado significativamente con los años, el presupuesto estatal ha sido insuficiente para cubrir la gran expansión emprendida. Como resultado, las universidades están luchando para proveer la cantidad necesaria de recursos a este sistema en constante expansión. Las presiones financieras se agudizan incluso más cuando se considera el cambio de la política 70:30 desde estudios de menor costo en ciencias sociales a estudios de mayor costo en ciencia y tecnología, lo que demanda mayor cantidad de recursos. (Según la política 70:30, 70 por ciento del total de estudiantes de pregrado matriculados en universidades públicas irá al área de ciencias naturales y el restante 30 por ciento a los cursos de ciencias sociales.) A pesar de este contexto financiero, el sistema sigue expandiéndose, con el establecimiento de 11 nuevas universidades hasta 2020 para dar mayor acceso.

En tiempos de desafíos financieros, por lo tanto, parece imperativo que las universidades en Etiopía busquen

formas de expandir sus fuentes de ingresos no estatales para satisfacer sus enormes necesidades. De igual forma, necesitan recaudar fondos de diversas fuentes para potenciar su capacidad financiera.

PRESIONES PARA DIVERSIFICAR LOS INGRESOS

La viabilidad financiera del sistema de educación superior para adaptarse a las presiones de matrículas y mantener el acceso, dependen en gran medida de la capacidad que tenga la educación superior para diversificar su base imponible. La diversificación de ingresos ayuda a mantener una expansión rápida en un sistema donde el financiamiento público es limitado. La participación activa de las universidades para generar ingresos adicionales ayuda a reducir su dependencia única en el gobierno y vulnerabilidad a las fluctuaciones del presupuesto fiscal.

Considerando la actual expansión masiva en Etiopía y la limitada capacidad del gobierno para financiar adecuadamente este sistema en expansión, las universidades necesitan aumentar y diversificar su base imponible a través de la generación de ingresos de fuentes no gubernamentales. La diversificación de los ingresos permite a las universidades en Etiopía generar ingresos adicionales y posteriormente mejorar la infraestructura educacional.

Por consiguiente, la declaración de educación superior en Etiopía les da a las universidades públicas la libertad para generar ingresos de fuentes no gubernamentales para suplementar el presupuesto fiscal. La declaración rige la política y las reformas generales relacionadas con la educación superior. La política es propicia para facilitar el desarrollo de fuentes de financiamiento alternativas. Como resultado, las universidades son libres de admitir estudiantes que paguen aranceles, ofrecer servicios educacionales remunerados, aceptar dotación de fondos, establecer empresas comerciales y participar en otras actividades legales para recaudar fondos.

Para asegurar el acceso, equidad, calidad, relevancia y eficiencia, el gobierno etíope desde 1994 ha introducido importantes reformas y cambios de políticas al sector de educación superior.

TENDENCIAS INSTITUCIONALES

Con esta política propicia que motiva a las instituciones a

generar nuevos ingresos, las universidades en Etiopía han establecido varios mecanismos para recaudar fondos de fuentes no gubernamentales. En la actualidad, casi todas las instituciones generan ingresos substanciales a través de la admisión de estudiantes que pagan aranceles en diferentes programas. Por consiguiente, los ingresos por matrículas se han transformado en una de las mayores fuentes de ingresos para la mayoría de las universidades. Además, un número creciente de universidades han estado recaudando ingresos gracias a servicios de investigación, capacitación y consultoría. También ha habido montos substanciales de fondos que llegan a través de donaciones, subvenciones y acuerdos bilaterales.

La política también permite a las empresas que generan ingresos operar como cualquier otra organización empresarial. Como consecuencia, algunas universidades han establecido empresas con orientación comercial para beneficiarse de ingresos adicionales.

En general, varias universidades han desarrollado colaboraciones educacionales, investigativas e industriales para solicitar subvenciones y donaciones. Como resultado, los ingresos generados por servicios gratuitos, investigación, colaboraciones, varias actividades comerciales y otras fuentes han aumentado significativamente en muchas universidades públicas del país.

DISPARIDADES INSTITUCIONALES Y DESIGUALDADES EN EL INGRESO

Las universidades en general varían en edad, ubicación geográfica, perfil del personal, ex alumnos y diversidad del programa. Como resultado de estas disparidades, existen desigualdades considerables en la capacidad de las instituciones para generar ingresos. Las universidades antiguas y bien establecidas tienen mejor capacidad para recaudar fondos y adjudicarse subsidios de la industria y donantes, mientras que las nuevas en rara ocasión reciben esos fondos. Además, las universidades establecidas en regiones menos desarrolladas tienen menos oportunidades de generar fondos, en comparación con aquellas localizadas en regiones altamente desarrolladas y en áreas urbanas.

AMENAZA A LA CALIDAD

Las universidades que ofrecen cursos en áreas de alta demanda tienen más capacidad de matricular más estudiantes que pagan aranceles. Por lo tanto, para poder atraer más estudiantes, ahora muchas universidades ofrecen capacitación en programas orientados a los negocios, incluso cuando no tienen los recursos esenciales para apoyar estos programas de capacitación. Algunas universidades también quizás tiendan a comprometer los criterios de

admisión para matricular más estudiantes que paguen aranceles como forma de aumentar los ingresos por colegiatura. Esto podría llevar a matricular estudiantes que no cumplan con el estándar, lo que a su vez compromete la calidad de la educación.

EL CAMINO A SEGUIR

En términos generales, las universidades públicas en Etiopía tienen un potencial importante para facilitar varios servicios a la industria y empresas privadas, y así generar ingresos. La experiencia en muchas universidades demuestra su compromiso con aumentar las fuentes de ingresos no gubernamentales esenciales para apoyar sus operaciones institucionales.

A pesar de este escenario prometedor, las estrategias usadas en muchas universidades para generar ingresos parecen estar enfocadas principalmente en algunos flujos tradicionales. Como resultado, las instituciones no han diversificado adecuadamente su base de ingresos. Además, en la mayoría de las instituciones las actividades para generar ingresos no han sido apoyadas de forma sistemática y estratégica. Para concluir, los beneficios de tales ingresos no han sido capitalizados para contribuir significativamente a la excelencia institucional.

Para institucionalizar exitosamente sus estrategias y diversificar su base de ingreso, las universidades debiesen desarrollar estructuras administrativas apropiadas. Adicionalmente, los ingresos generados desde varias fuentes debiesen ser usadas principalmente para apoyar las misiones centrales de la universidad. Para hacer eso, las universidades debiesen recibir suficiente autonomía para retener ingresos adicionales: ha habido interferencia externa en universidades específicas. Las universidades también deberían estimular a su personal para que participen en actividades que produzcan ingresos, a través de varios mecanismos de incentivo.

En general, el mayor porcentaje de ingresos de privados ayuda a suplementar el presupuesto fiscal. Por lo tanto, la diversificación del ingreso debiese ser vista como una fuente esencial de ganancia suplementaria y actividad complementaria. Sin embargo, mientras se busca nuevas fuentes de ingresos, las universidades deben mantener sus valores fundamentales. ■